

Volad



Periódico
mensual
para las
aspirantes
de Juventud
Católica
Femenina
Española

Suscripción anual: una peseta.

Número suelto: 10 céntimos.

Enero 1936

Redacción y Administración:
Bárbara de Braganza, 2

Año III.--Núm. 19



MISIONES

Mi pastorcita

Una tarde, yendo de paseo al campo, vi una niña tendida en la verde hierba cuidando unas cabritas desperdigadas; tenía la piel quemada por el aire y el sol. Llevaba a la cabeza un sombrero, que dejaba en sombra sus pícaros ojuelos; los pies, descalzos. Llena de curiosidad, me acerqué a ella, pero, cuál fué mi sorpresa cuando echó a correr, asustada. Al fin la di alcance y, después de mirarme con asombro, logré me dijese algunas palabras.

—¿Tienes padres?—la pregunté. Entonces vi asomar en sus ojos unas lágrimas, y respondió:

—Mi padre murió y mi madre no me quiere.

—¿Con quién vives?

—Con un tío mío, que me da malos tratos.

—¿Quieres venir y te llevaré a la Misión, donde las monjitas te querrán mucho, te harán cristiana y te enseñarán que tienes una Madre en el Cielo, que es la Santísima Virgen, que no abandona a nadie ni muere nunca?

—¿Y, cuando sea cristiana, la Virgen será siempre mi madre?

—Sí; la Virgen será siempre tu madre y no te dejará nunca.

Desde aquel día, nuestra amistad era cada vez mayor, y al poco tiempo mi pastorcita fué bautizada y recogida, a cambio de cinco pesetas, que una niña de Madrid mandó a las Religiosas Misioneras para que se la compraran a su tío, con el cual ella no quería vivir. Así se libró a esta niña de la esclavitud y pudo ser una verdadera cristiana.

P. DE LA VEGA

EL CIEGUECITO

(Cuento de Navidad)

Era la noche del nacimiento del Niño Jesús. No lejos del lugar en que ocurrió el sagrado misterio, había una cabaña de un pastor. En la cabaña, una mujer mecía la cuna de su hijito Natán, un pequeñín de cinco años que era la alegría de sus padres, a pesar de ser, el pobrecito, ciego desde que nació.

De pronto se oyeron pasos en el silencio de la noche; la puerta se abrió y entró Esdras, el marido de Sara, que se había marchado por unos días con su rebaño a otros pastos.

Ella, sorprendida por aquel regreso inesperado, preguntó la causa.

—Alégrate, mujer—respondió Esdras—, que vengo a traerte una gran noticia. Estábamos en

el campo mis compañeros y yo velando los rebaños, cuando de repente una luz vivísima nos rodeó, causándonos gran miedo; pero un ángel se nos apareció para anunciarnos que esta misma noche ha nacido el Mesías prometido a nuestros padres. Algunos de mis compañeros fueron a Belén, donde encontraron a la Virgen y al Niño, acostado en un pesebre. Después de haberle adorado, volvieron glorificando a Dios por todo lo que habían visto.

—¡Las profecías se han cumplido!—gritó Sara con entusiasmo.

—Ven, Sara; ven a saludar conmigo el advenimiento de la luz. Vamos juntos a Belén, dejando aquí al niño, que duerme. ¡Pobre pequeñín, triste imagen de los que están sumidos en las tinieblas del error!

Pero Natán no dormía; la llegada de su padre le había despertado y, muy atento, no perdió símbalo del relato; así que, cuando su madre le besó en la frente antes de salir, él se agarró a su cuello, diciendo:

—¿Por qué me dejáis solo? Yo también quiero ir a adorar al Niño Jesús.

—No puede ser, hijo mío; es la hora de que duermas, y, además, ¿qué ibas a hacer tú allí, sin ver?

El padre añadió:

—El sitio donde vamos está lejos; sé razonable, hijo mío; quédate en casa.

Natán rogó y lloró, pero sus padres se resistieron y esperaron a que se durmiera para marcharse.

En cuanto el ruido de los pasos se apagó a lo lejos, Natán, que se había hecho el dormido, tomó una resolución: ¡Oh, Jesús, niño como yo!—exclamó en ferviente oración—, quisiera arrodillarme cerca de tu cuna, y si no puedo ver tu celestial carita, podré, al menos, apretar tus manitas entre las mías. Dame la luz de la fe y guía mis pasos inciertos.

Natán se levantó, buscó a tientas su ropa, se vistió, y fué al establo a buscar un corderito, que dormía sobre un montón de heno. Cogió la cinta que ataba el lino de la rueca de su madre y rodeó el cuello del animal, agarrando él el otro extremo.

Entonces, ¡oh, prodigio!, el ciegucecito siguió sin equivocarse el camino recto que conduce a Belén, guiado por el corderito, que balaba dulcemente.

Natán llega a Belén con las primeras claridades de la aurora y siguió a la muchedumbre que marchaba jubilosa hacia el pesebre.

Pasó entre la mula y el buey, y vino a caer de rodillas a los pies del Salvador.

De repente sus ojos se abrieron a la luz.

—¡Veo!—gritó el niño en un transporte de alegría, y todos los presentes cayeron de hinojos, entonando el canto de los ángeles:

¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS!

De nuestras diócesis

Madrid-Alcalá

En la parroquia de los Angeles está establecido un Círculo de estudios, en el que todos los domingos se dan nociones de Liturgia y se comenta el Evangelio. En días próximos comenzará la sesión de piedad y se darán nociones de A. C. y doctrina cristiana.

* * *

Las Aspirantes de las parroquias de El Salvador y San Nicolás han empezado el curso con una



ALGORTA (Vizcaya). Grupo de Aspirantes, de excursión

fiesta dedicada a los Evangelios, poniendo en escena alguna de sus bellas páginas: "La conversión de la Magdalena" y "Zaqueo el humilde".

Zaragoza

Zaragoza.—En el día de la festividad de Cristo-Rey se celebró la solemne bendición del banderín e imposición de insignias a las Aspirantes de la parroquia de Santa Cruz. En la imposibilidad de asistir el señor Arzobispo, fué representado por



Benjaminas de Zalamea (Sevilla)



Aspirantes de J. F. de A. C. de Zalamea (Sevilla)

D. Ignacio Bersaté. Asistieron representaciones de todas las parroquias, así como la presidenta, secretaria diocesana y delegada de Aspirantes.

* * *

En la mañana del día de la Presentación de la Virgen se reunieron, en la Capilla del Servicio Doméstico, las Aspirantes de las cinco parroquias. Dialogando por primera vez la Santa Misa todas reunidas. Por la tarde, en el salón de A. C., se dió una sesión de cine, con cuadros de la Pasión de Jesucristo y algunas escenas de la Historia Sagrada. Terminó la fiesta con unas palabras de la delegada diocesana a las Aspirantes.

(Nota.—La cronista olvidó poner el lugar de estos actos. Sentimos no poder ponerlo.)



Grupo de Aspirantes de J. F. de A. C. de la parroquia de los Dolores (Madrid)

"VOLAD"

Se ruega no manden ningún giro sin esperar a los recibos, que se mandarán en febrero.

Imprenta LA RAFA.-Abaio, 4.